

# Tres proyectos aragoneses reciben el mayor premio de educación del país

- Aragón logra tres de los 25 Premios Nacionales del sector
- Colegios de Cadrete, Biescas, Cuarte y La Muela han sido reconocidos en tres categorías diferentes por el Ministerio

## LOS GALARDONADOS

**El club de la pajarita.** Desarrollado por el CEIP Castillo Qadrit de Cadrete, ha sido merecedor del Premio Nacional en la modalidad de Fomento de la Convivencia Escolar. Consiste en trabajar los valores y la convivencia a través del cine, y se ha extendido a actividades como el fomento de la lectura o bailes con bandas sonoras de películas. El cortometraje que desarrollaron para poner en práctica los conocimientos adquiridos fue premiado en el último Festival de Cine de Zaragoza. Narra la historia de una niña, con unas condiciones especiales, que da una lección a sus compañeros de igualdad, respeto y tolerancia.



**Aprendiendo con las TIC en Educación Infantil y Primaria.** El CEIP Gil Marín de La Muela recibe el Premio Nacional al Uso de Tecnologías Aplicadas a la Educación por este programa, que se lleva a cabo en todos los ciclos del centro, y que se basa en la utilización de las nuevas tecnologías como herramienta de aprendizaje, involucrando a los alumnos, al claustro y también a las familias. Son tres los aspectos que se trabajan: clases con pizarras digitales, uso de dispositivos móviles –que se combinan con los métodos tradicionales– y robótica, a través de la construcción con piezas de Lego.



**El viaje de Bee Bot.** Bee Bot es una pequeña abeja robot que, en su primera fase, 'voló' por los centros Gil Tarín de La Muela, el CRA Alto Gállego de Biescas y el CPEIP Foro Romano de Cuarte de Huerva. Cada centro trabajó una serie de actividades de programación o de creatividad a través de este mecanismo, que compartía con el resto para ampliar el programa. Su éxito –ha sido premiado en otras convocatorias como práctica educativa de referencia– ha llevado a que sea exportado a otros países. En la actualidad, México y Argentina ya utilizan este método de enseñanza.



ZARAGOZA. El fomento de los valores a través del cine, el vuelo de un pequeño robot en forma de abeja y la construcción de un codrillo con sensores utilizando piezas de Lego. Son tres actividades lúdicas que se han utilizado en colegios aragoneses para enseñar a alumnos de infantil y primaria y que ahora, además, han obtenido un importante reconocimiento. El Ministerio que dirige Íñigo Méndez de Vigo les ha concedido un Premio Nacional de Educación. Un galardón que, como el del Gordo de Navidad, ha estado muy repartido. De los 25 premios concedidos este año a centros de enseñanza no universitaria de todo el país, tres se han otorgado a Aragón, en diferentes trabajos que involucran a cuatro escuelas.

El Premio Nacional al Fomento de la Convivencia Escolar ha ido a parar al CEIP Castillo Qadrit de Cadrete, por su labor en la enseñanza de valores a través del séptimo arte. Bajo el epígrafe 'El club de la pajarita', han desarrollado un programa de actividades que desembocó en la realización de un cortometraje, con un mensaje de fondo de ayuda en la resolución de conflictos y mejora de la convivencia. «Teníamos inquietud por desarrollar proyectos de innovación e investigación y no depender tanto de los libros de texto. Y lo hicimos en primaria a través de la enseñanza del cine. Las profesoras quisieron concretar todo lo aprendido en algo práctico y prepararon el guión, el castin y el rodaje de un corto, 'El club de la pajarita', que ha tenido mucha repercusión y se estrenó en el Ayuntamiento con alfombra roja incluida», explica el jefe de estudios del Castillo Qadrit, Fernando Melero. Sin embargo, este trabajo audiovisual, que recibió un premio en el Festival de Cine de Zaragoza, no se quedó en una actuación aislada y se extendió a todo el centro con propuestas de fomento de la lectura. «Juntamos todo en un mismo proyecto para aprender a leer, a escribir y a convivir, con una gran participación de toda la comunidad», cuenta Melero.

Otro de los Premios Nacionales que viajan a Aragón es el de Uso de Tecnologías Aplicadas a la Educación, que recibe el CEIP Gil Tarín de La Muela por su proyecto de integración de las nuevas tec-

nologías a través de tres líneas: el uso de pizarras digitales interactivas en las aulas, el uso de dispositivos móviles –en segundo ciclo, los alumnos trabajan directamente con tabletas, combinándolas con los cuadernos de escritura clásicos– y, por último, la robótica, que introdujeron el pasado año. Con el programa 'Lego We Do' de hilo conductor, trabajan con piezas para construir un pequeño codrillo con unos sensores al que se le pueden dar órdenes. «De esta manera –afirma Domingo Santabárbara, responsable del programa junto a Juan Manuel Barrantes–, se estimula la creatividad. Y los alumnos tienen un increíble potencial, que sobrepasa con creces al de los docentes». El profesor destaca el esfuerzo de todo el centro en aplicar esta programación, que también ha merecido un premio SIMO 2014 a la innovación educativa o un premio Magister para Juan Manuel Barrantes.

## Doble reconocimiento

El Gil Tarín tiene el mérito, además, de estar también involucrado en el último Premio Nacional de Educación 2015 concedido a la Comunidad Aragonesa, y que reconoce el mejor proyecto colaborativo nacional en el ámbito de las TIC. El colegio de La Muela se unió el pasado año al CRA Alto Gállego de Biescas y al CPEIP Foro Romano de Cuarte de Huerva para llevar a cabo 'El viaje de Bee Bot', un trabajo de robótica colaborativa que ya se ha extendido a México y Argentina. 'Bee bot' es un robot en forma de abeja con el que se trabaja la programación, pero también el pensamiento lógico, la resolución de problemas o incluso la lectura. «Lo planteamos el curso pasado, lo probamos y lo hemos ampliado a compañeros docentes de Argentina y México. Ahora mismo está en Rosario y creemos que volverá a Aragón para diciembre», informa Santabárbara, reconocido junto a M<sup>a</sup> del Carmen Castejón, del Alto Gállego, y Alma Ariza, del Foro Romano.

Cada una de estas tres vivencias ha traspasado los muros de sus respectivas clases y recibirá ahora 10.000 euros del Ministerio para que pueda seguir desarrollándose.

CHEMA R. MORAIS

## Alumnos de ADE constatan el desconocimiento sobre la dislexia

Un trabajo universitario ha desembocado en unas jornadas sobre este trastorno del aprendizaje que se inauguran hoy

ZARAGOZA. No son estudiantes de Magisterio, sino de Administración y Dirección de Empresas (ADE), pero se han empeñado en mejorar la educación, en concreto, la atención a la dislexia en las aulas. Un grupo de seis alumnos de cuarto de ADE se volcó en es-

te trastorno del aprendizaje para un trabajo de clase. Dentro de la asignatura Dirección de Entidades de Economía Social, se les pidió crear un proyecto que no exigiera ningún gasto y beneficiara a la sociedad.

Por el caso de una conocida, decidieron enfocarse en la dislexia y su primera misión fue hacer una encuesta entre los propios estudiantes de la facultad de Educación, con resultados que les sorprendieron. «Hicimos entrevistas a 150 universitarios y observamos un gran desconoci-

miento de cómo actuar en el aula en caso de que un niño tuviera dislexia. La mayoría consideraba que es un trabajo del logopeda o del orientador, no del profesor», explica Carmen Pérez, una de las estudiantas responsables de Zaradislexia, junto a Inés Navarro, Andrea Pardo, Alejandro Pascual, Carlos Pérez y Carlota Vicens.

La siguiente fase de esta asociación, nacida del empeño de estos seis universitarios, ha sido organizar unas jornadas que mejoren la información sobre la dislexia para los estudiantes de Magis-

terio y para el público en general. Las charlas, en las que se ha involucrado la Asociación de Dislexia Aragón (ADA), se inauguran hoy, a las 19.00, en la facultad de Educación y tendrán una segunda sesión, en el mismo escenario y a la misma hora, el próximo día 30 de noviembre.

Con estos encuentros, los alumnos de ADE pretenden concienciar de la necesidad de que los afectados por este trastorno no sean apartados de sus clases ni tratados con un plan de estudios distinto al de sus compañe-

ros. «El 40% de los niños que fracasan escolarmente padecen dislexia –informan desde Zaradislexia–, pero esto no debería ser en ningún caso motivo de fracaso escolar, ya que un niño disléxico no tiene menos capacidad que el resto de sus compañeros, solo aprende de forma distinta». Por este motivo, en comunión con la ADA, solicitan la aplicación de unos métodos de enseñanza diferentes que ayuden a estos alumnos a integrarse en los centros y a su éxito educativo.

C. R. M.